

Pérez Francés

Quien llamó al partir partir errole el nombre a la clara, mucho mejor acertara si lo llamara morir; **que al morir, partir bastara.**

Recientemente Bahamontes ha declarado que Pérez Francés era más grande que su palmarés. Bueno, su palmarés era muy grande y como para muestra basta un botón podemos citar una única carrera, la **clásica de Ordicia**. Una carrera que han ganado los hermanos Vidaurreta, los dos Lejarreta, Jalabert o Alejandro Valverde, entre otros grandes campeones.

El domingo 26 de julio de 1964 La Voz de España publicaba una doble foto: eran los dos triunfos del santanderino en Ordicia. Y la niña y la joven de las fotos eran la misma persona.



En **1955** la carrera estaba reservada a aficionados y coincidía con el campeonato de España: Pérez Francés la ganó en solitario atacando en la bajada de **Mandubia** hacia Arriarán y Ordicia; era el domingo 31 de julio.

En **1964** la prueba era mucho más larga: tenía casi 200kms; un circuito pequeño por Zaldivia, uno mediano por Urrechu y otro largo por Azpeitia, Tolosa y Hernani.

El Kas sólo presentó a Piñera y Sánchez Camero que se retiraron pronto.

Por Azpeitia iba ya un grupo escapado con Luis Otaño, Luque y Pérez Francés, además de Errandonea, Mendiburu, Antonio Gómez Moral, José Urrestarazu y Lorenzo Echeverría. El calor era muy fuerte.

En Régil un espectador le gritó a Pérez Francés: "Tú, chulo, con esos ya podrás". El cántabro-catalán se bajó de la bici y preguntó quién había hablado; como nadie respondió se volvió a montar y sus compañeros de fuga ya no le vieron hasta la meta: quiere decirse que les pasó como un rayo y arriba de Vidania ya tenía 3 minutos de ventaja.

A pesar de que la foto de 1964 es en blanco y negro se ve claramente que el corredor no llevaba el maillot rojiamarillo de campeón de España, sino el rosa de Ferrys. Según el periodista que uno lea la explicación cambia. Uno dice que el de Peñacastillo se justifica porque ya hace más de un año que ganó en Estella y en unos días se va a disputar en Bilbao el título de 1964 y por tanto ya no es campeón de España. Otro plumilla cuenta que según Pérez Francés no lo viste porque “un periodista me dijo que yo no merecía llevar ese maillot”.

¡Genio y figura!

La etapa Pau-Bagnères del **Tour de 1963** es un buen ejemplo de lo que dice Federico: Pérez Francés era el mejor sprinter del grupo puntero, pero no ganó a pesar de que llevaba a Esteban Martín con él.

Quizás Bahamontes podría explicar la razón de que no ganara el cántabro, pero seguramente no querría hacerlo.

Puestos a especular yo diría que una primera razón estaría en Bahamontes, que si pudo hacer algo para evitar la victoria del capitán del Ferrys pues seguro que lo hizo.

Pero sobre todo yo citarí la propia cabeza de Pepe: seguro que la tenía como un volcán por su pelea con Fede; y con la cabeza hirviendo no le puedes ganar a Anquetil aunque seas el doble de bueno en el sprint.

Una semana después se corre la etapa **Val d'Isère-Chamonix**.

Al comenzar la etapa teníamos a Pérez Francés sexto de la general, a algo más de 5 minutos de Bahamontes.

Los 4 ciclistas intercalados eran: Anquetil, a 3 segundos de Baha; Anglade y Poulidor, a casi 3 minutos de Fede; y Angelino Soler, tan sólo unos segundos por delante de Pepe.

Por el **Pequeño San Bernardo** pasan en grupo imponiéndose Bahamontes en el sprint.

Por el **Gran S. Bernardo** corona Fede con 1min 30seg sobre Anquetil y Poulidor, a los que siguen de cerca Van Looy y Pérez Francés; Soler pasa a 3min y Anglade a casi 6 minutos.

En el descenso hacia el valle del alto Ródano hay reagrupamiento, con excepción de Anglade que circula muy retrasado.

Y toca subir la **Forclaz**, suelo de tierra y casi 20% de pendiente en algunos kilómetros. Geminiani preparó un cambio de bici para que Anquetil dispusiera de un piñón de 26 dientes. Como el cambio de bici no estaba permitido salvo avería grave, Gem la provocó cortando con unos alicates el cable del cambio de marchas.

¿Quién lo ha contado? El propio Geminiani, claro. Y con todo lujo de detalles: como le llegó la noticia de un desprendimiento en la Forclaz que obligaba a un desvío por un camino de cabras; como preparó una bici más ligera para subir con un piñón de muchos dientes; como en la cumbre devolvió a Jacques su bici reparada y como este ganó a Fede en el sprint de Chamonix haciéndose con el maillot amarillo.



Se comienza la ascensión a la Forclaz con rampas muy duras pero excelente carretera y ataques de Bahamontes a los que sólo resisten Soler y Anquetil, éste con su bici de recambio. Luego nada más Anquetil resiste al toledano.

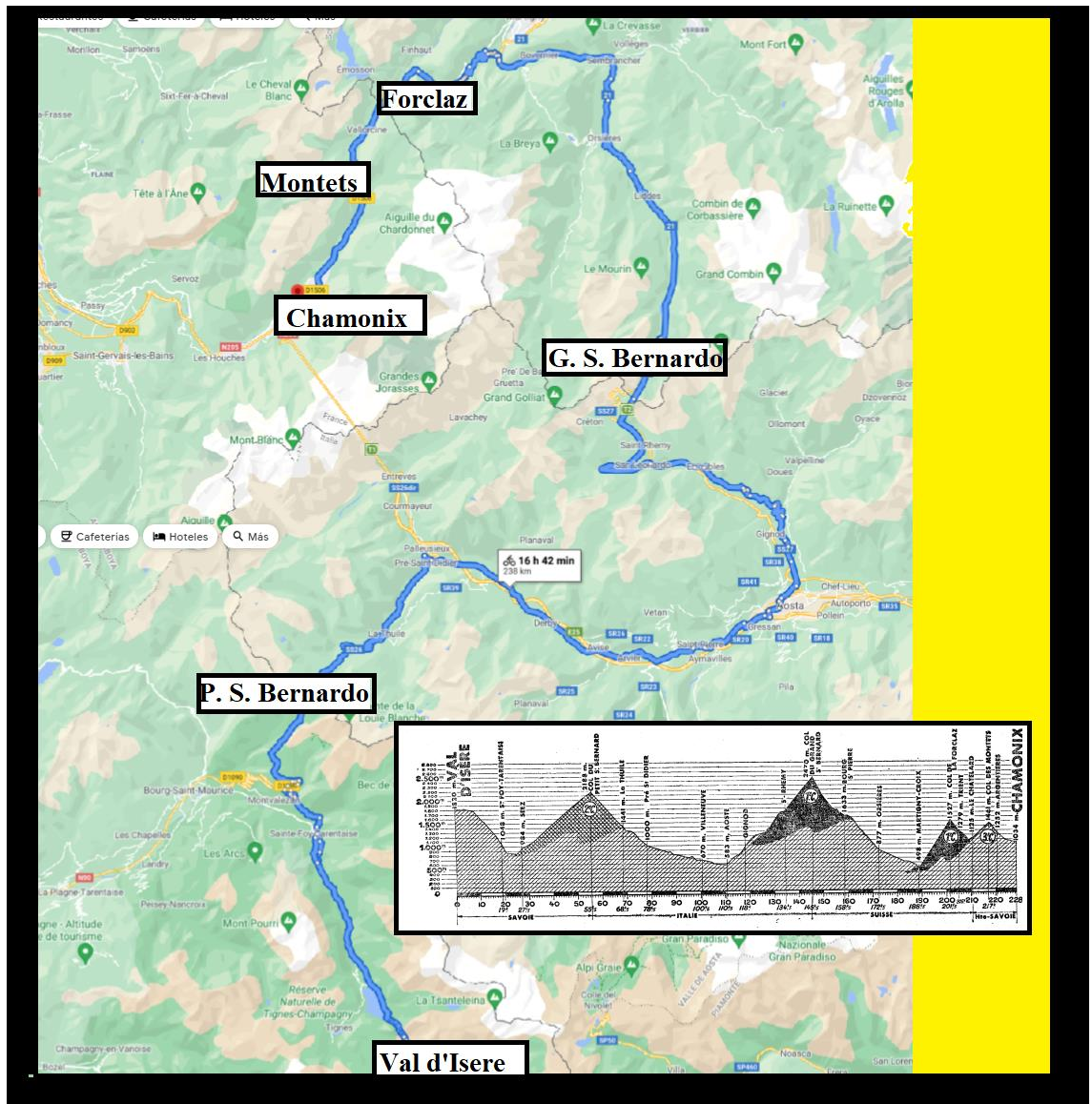
Porriño, el gran periodista donostiarra, cuenta que hay un trozo de subida pésimo, malísimo, de unos 4 kilómetros.

Corona Baha con el normando casi pegado a él. A minuto y medio pasan Fontona, Junkermann, Van Looy, Pepe y Desmet, Armand. Soler y Poulidor pasan más retrasados y Anglade a casi 10 minutos.

Por **Montets** se repite la situación: Baha y Anquetil en cabeza, aunque el grupo Van Looy-Pérez Francés está más cerca. En cuanto a Poulidor parece sufrir una pájara.

En Chamonix gana el normando y el grupo Van Looy llega a 18 segundos. Soler llega a 5 minutos, Poulidor a 8 y Anglade, a más de diez.

De modo que tenemos a Pérez Francés bien asentado en el podium, aunque muy alejado del líder Anquetil.



Una etapa muy similar se corrió en el **Tour de 1959: Saint Vincent-Anney**.

Dos días antes, en Grenoble, Baha se había hecho con el amarillo, y tenía a Riviere y Anquetil a 10 minutos, arriba o abajo; más cerca estaban los belgas Pauwels y Hoevenaers y Henri Anglade.

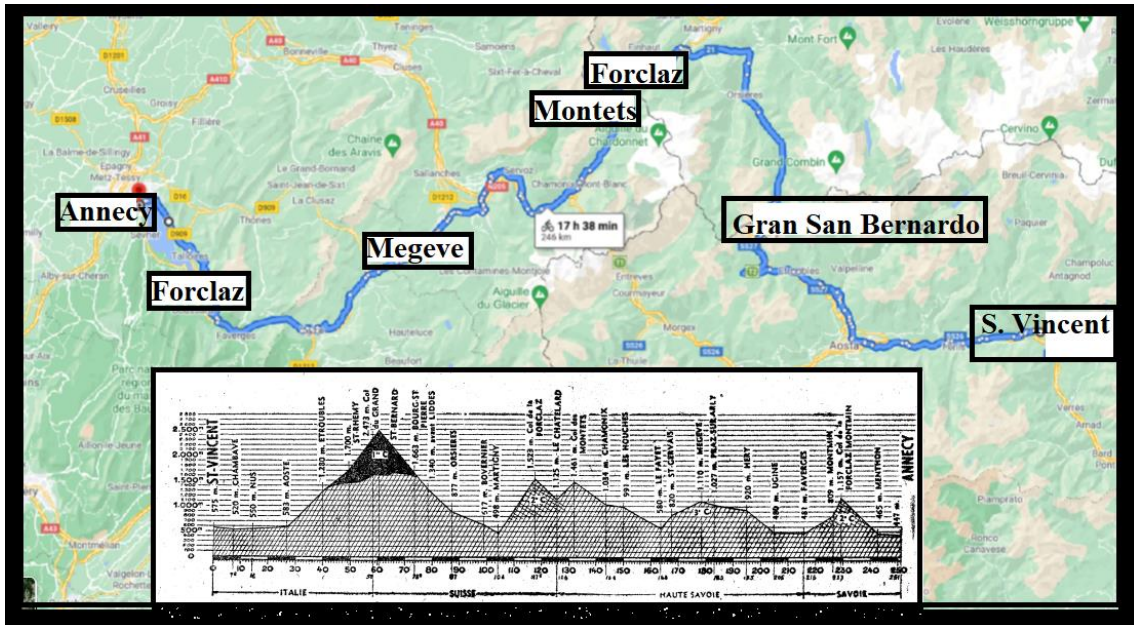
Al día siguiente, Anglade camino de Saint Vincent, vía el Pequeño San Bernardo, lima casi un minuto a Fede y se pone segundo de la general a 4 minutos del español.

Y comienza la etapa de los 3 países: Italia, Suiza y Francia.

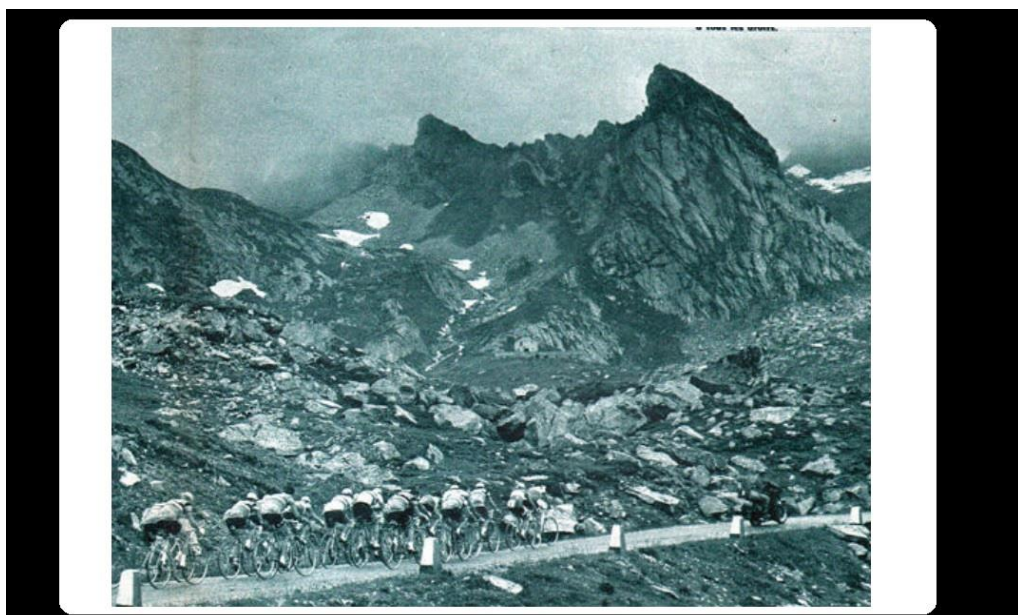
Marcel Bidot no da el Tour por perdido: queda una crono en la que le pueden meter a Baha 5 o 6 minutos y, por tanto tienen un déficit de otros 5 minutos que van a intentar enjugar en esta etapa.

La táctica es simple: hay que dejar solo a Fede y esperar que una avería o una distracción le retrasen unos metros; luego será cosa de Riviere y Anquetil conseguir que le caiga encima una minutada al toledano.

Y tenemos a Carmelo Morales coronando el **Gran San Bernardo** en cabeza, pero cae y se queda rezagado por una rueda rota; lo de Marigil es peor, tiene que abandonar.



Después de un largo descenso comienza la dura ascensión a la **Forclaz** y los españoles se van quedando rezagados irremisiblemente: Manzaneque, Campillo, San Emeterio; Pepe Gómez Moral hace tremendos esfuerzos por resistir detrás de la rueda de Dotto, pero tiene que ceder. El objetivo de Bidot está conseguido.



Coronan la Forclaz, Saint y un hombre de la tierra, Graf; luego Gaul y Bahamontes.

Se entra en Francia y quedan 125 kms, la mitad de la etapa.

Por **Montets** coronan los 2 escapados.

También llegan en cabeza al col de **Megeve**, siendo Gaul tercero; Fede pasa en el mismo tiempo pegado a la rueda de Riviere.

Y llegan al lago y al pie del segundo **Forclaz** y Baha se mantiene en el grupo: la táctica de Bidot era buena pero no ha tenido éxito. De hecho les va a salir el tiro por la culata: Fede y Gaul se escapan y el español tendrá un beneficio de un minuto sobre los dos “nacionales” franceses y de casi 2 minutos sobre Anglade.

El Tour se pone de cara para el toledano.

Volviendo a Pérez Francés hay que hablar de la **Vuelta de 1964**.

Anquetil demostró lógicamente que Poulidor no podía ganar una gran Vuelta: “Poupou puede ganar el Tour, pero para ello es condición necesaria que yo corra, y si corro yo entonces él quedará detrás de mí”.

Y sin embargo ganó en España en el 64. Y el que decidió quien iba a ganar esa Vuelta fue José Pérez Francés: podía decidir ganarla él mismo, hubiera debido hacer algo tan sencillo como hacerse con bonificaciones; podía decidir que la ganase Luis Otaño, nadie se hubiera opuesto. Pero decidió que la ganase Poulidor.

Pérez Francés se sorprendería al escuchar esto que antecede: jamás pensó tal cosa; y en efecto diría la verdad, jamás se le ocurrió nada semejante.

Los hombres en general, y utilizo “hombre” en el sentido de ser humano, hembra o varón, deambulan por la vida regidos mayoritariamente por su inconsciente. Ellos creen que deciden a la luz de su conciencia los caminos por los que van a circular por la existencia, pero sólo es así en un 25% de las decisiones que toman; en el 75% restante es el inconsciente el que manda.

En el caso del corredor de Peñacastillo el inconsciente tomó su decisión: “esta Vuelta la va a ganar el gran Poulidor o el gran Pérez Francés y nadie más; y desde luego no la va a ganar ni el pequeño Otaño ni el pequeño Pérez Francés acaparador de bonificaciones”.

Y la ganó Poulidor.